

JORNADA CONTRA EL DESMANTELAMIENTO INDUSTRIAL

La convocatoria de huelga general en Vizcaya y movilización en el resto de herrialdes vascos contra el desmantelamiento industrial de Euskadi y en defensa del empleo, convocada, salvo UGT, por todos los sindicatos vascos CCOO, ELA-STV, LAB, LSB USO, CUIS, CNT-AIT y apoyada, salvo PSOE-CP, por todos los partidos políticos vascos, PNV, HB, EE, EMK, LKI, PCE, PC, EKA, PST, AUZOLAN, PCE(ML), POSI, tuvo ayer una respuesta importante tanto en Vizcaya como

en el resto de Euskadi Sur, pese a la manipulación e intoxicación informativa de los días precedentes a la misma y pese al hostigamiento policial, especialmente en el herrialde vizcaino, que impidió por la fuerza cualquier intento de extensión y generalización de la huelga general. Barricadas, manifestaciones y concentraciones en distintas zonas y en las cuatro capitales de Euskadi Sur se registraron a lo largo de toda la jornada. Más de 20 detenciones se practicaron en Vizcaya.

Mientras los distintos grupos convocantes de la jornada valoraban positivamente su resultado y denunciaban el hostigamiento policial, tanto el Gobierno Civil de Vizcaya como la UGT y PSOE minimizaban los resultados, alegando que la incidencia había sido prácticamente nula. En el resto del Estado español, Galicia y Cádiz fundamentalmente respondieron también a la jornada de movilización en el sector naval, con encierros, manifestaciones y barricadas.

La manifestación de Bilbao rubricó la importante huelga general de Vizcaya

Unas 15.000 personas mostraron su oposición al desmantelamiento industrial de Euskadi y reivindicaron el empleo

Poco antes de la hora indicada para la manifestación, un humo denso y espeso brotaba desde lo alto del pedestal que sostiene el Sagrado Corazón de Jesús. Alguien había ascendido hasta la imagen y colocado una pancarta alusiva a dos grupos numerosos que no iban a posicionarse contra el cierre del Astillero: «PSOE hiltzaile, UGT laguntzaile». Al pie de la imagen, a pocos metros del Astillero, gente concentrada. De lejos, podía decirse que el Sagrado Corazón que abre la Gran Vía, desde San Mamés, estaba ardiendo. Pero no: lo que está que arde es «Euskalduna».

Dieciocho pares de manos sindicales sostenían la pancarta que canalizó el gran río humano desde los pies de la imagen humeante hasta el Ayuntamiento, en donde los representantes de los grupos convocantes leyeron un escrito contra los planes de reconversión para el sector naval y, en general, contra toda la política gubernamental en este punto: «Contra el desmantelamiento industrial de Euskadi/lanpostuen alde».

Unas quince mil personas unieron sus voces a lo largo de la Gran Vía bilbaina, agrupados bajo sus respectivas pancartas. Mezclados con los miles de personas solidarias, los propios currelas de Euskalduna —todos con buzo, algunos además con casco—. Justo detrás de la pancarta sindical niños y niñas encasquetados recordaban que Asua también es Euskalduna.

Detenidos, libertad

Muy pronto se hizo visible y palpable uno de los motivos de tensión más fuertes de ayer: la libertad de los detenidos —al menos diecisiete—, casi todos obreros de Euskalduna. «Detenidos; libertad» fue una de las consignas más

contundentemente coreadas. A la altura del Gobierno Civil, fuertemente custodiado por policías nacionales, grupos de trabajadores se enfrentaron durante un cuarto de hora con las dotaciones policiales que aguantaron el chaparrón de improperios, sin duda obedeciendo alguna orden de no cargar: «la Policía tortura y asesina», «detenidos, libertad», «a ellos la ley Antiterrorista». «Los de los piquetes, somos todos», «manos arriba, somos sospechosos», extremidades en alto; «todos al suelo que viene Barriónuevo», cuerpo a tierra. «Estamos orgullosos de ser sospechosos». En el cuerpo a cuerpo, las miradas de fuego, después de haber oído «de todo», el coronel optó por afirmar que los compañeros estaban ya en libertad, lo que confirmó a uno de los trabajadores no sin antes consultar con la Audiencia Nacional ante la incredulidad de aquellos. En el balcón principal la española ondeaba libre; la ikurriña, no. Estaba quieta en la noche.

Muy pronto se confirmó la verdad parcial de las palabras del coronel, puesto que a la altura de la Diputación varios de los detenidos por la mañana se encontraron con los compañeros manifestantes que salían a buscarles. Abrazos, gritos, parabienes: cuerpos en alto...

También las empresas en crisis

La manifestación de ayer fue un ejemplo plástico de la realidad del problema: lo de Euskalduna es una ficha en el tablero. Hay otras, preparadas. Algunas se dejaron ver. Por ejemplo Artiach, Hospital de Basurto, Intermutual de Artxanda; Hostelería, Marítima de Axpe, Ruiz de Velasco, Cadagua, Magefesa, Fabrelec, etc.

A lo largo del recorrido —muy lento—, cada grupo exhibía sus banderas. Menos el PNV, que no



Las miles de personas de la manifestación de Bilbao junto al Ayuntamiento. El rechazo de los trabajadores vascos a los planes de reconversión del PSOE quedó, una vez más, patente.

aparecía, a pesar de haber apoyado la movilización. Cada grupo cantaba sus consignas. Bastante coincidentes esta vez, aunque no al unísono. «PSOE, traidores; vendéis trabajadores» cantaban los currelas, y, naturalmente, «no al cierre de Euskalduna». «Nos roban, nos matan y encima no nos pagan», de vez en cuando. Entre los de ELA-STV se podía oír nitidamente «por Euskadi, no pasarán» o «Felipe, Boyer, contra los obreros no váis a poder» y «reconvertir no es destruir». Los de CCOO reclamaban a los colegas ugetistas: «Dónde están, no se ven los currelas de UGT», y

recordaban a Felipe, Solchaga, Boyer «qué hijoputas sois los tres».

Al interior de los bloques de LAB-KAS y Gestoras, además de los gritos relativos al paro, las reconversiones, flotaban goras a ETA, exigencias de amnistía y burguesía kanpora.

A ratos se exigía la dimisión del gobernador, txalos ritmados, el chasquido de KAS-KAS-KAS, «jo-ta-ke irabazi arte». Los espacios temporales vacíos se llenaron con un combinado musical hecho a base de verdades como puños de Antón Arze, tonadas de Atahualpa Yupanqui, canciones-camp de Lertxundi o de Hibai Rekondo. «Te-

rorristas son, el Estado y el patrón» se oía entre los de CUIS cuya pancarta —la más original mientras no se demuestre lo contrario— precedía a otras de EMK, Auzolan y CNT —«que no te coman», decían los de negro—.

A última hora, tras la lectura frente al Ayuntamiento, medio millar de personas se dirigieron a la Audiencia en donde exigieron la libertad de sus siete compañeros aún detenidos. Hubo carreras, asedio policial, barricadas en el Ensanche, gritos. Pero salieron. Los trabajadores regresaron a su encierro de Euskalduna, un poco más animados seguramente.

Berindustrialtze ezarria

Manifestaldiaren amaieran, ELA-STV, CCOO, LAB, LSB-USO, CUIS eta CNT-AIT sindikato sinatzaileek eta partidu apoia-tzaileek hots, PNV, HB, EE, PCE/EPK, EMK, LKI, Auzolan, PC, EKA, POSI, PST eta PCE (ml)-k eginiko agiri bat eman zuten ezagutzera.

«...Gurea bezalako herri batarako Industri Birmoldaketarako Plangintzek, kontutuan izanik hemen gurean industri-kontzentra-phen handia dagoela eta krisia era berezian agertzen dela, euskal ekonomia pobretuz eta enpresa handi zein koxkor desgertaraziz industriaren deuseztapeneruntz abiatu-rik, Plangintza horiek beraz, milaka eta milaka lanpostuen galera dakarte, biztanlego aktiboaren arabera lan-gabezia ehuneko 25etan jarri- zedo beste erabaterra esanda, 16-25 urte bitartekoetan ehuneko 55etan hain zuzen».

«Untziola Sailaren birmoldake-tak, zeinak egun bereziki pairatzen baitu milaka lanpostuen honda-mendia eta 'Euskalduna'ren ixtea; Fabrelec-en, General Eléctrica Es-pañola-n agertu diren soberakinak; beste hainbat sektorek ezagutzen duten egoera larria, adibidez, ma-kina-herremintak, jasokerarako makinariak, forja eta estanzioak, esku-tresneriak, kuberteriak, Magefesa Taldeak, torlojogintzak etab. etab.; eta horrekin batera enpresa txiki eta koxkorretan etengabe gal-tzen ari diren lanpostuek, orohar, Euskadiko industriaren deusezta-phen geldia adierazten dute, ez Go-bernu Zentralak, ez eta Gasteiz-koak, bakoitzak bere aldetik, berindustrialtzerako politika zehatz bat egin ez duelarik, enpresa edota sektore herriak sortuz, lanpostu al-ternatiboak izan daitezken».

«Gaur, inoiz baino gehiago, be-

harrezkoa egiten zaigu euskal lan-gilegoak erantzun bateratu eta bo-robila eman dezaten aipatu plangintza horiek ez daitezken bu-rutu eta guztiz bestelako irtenbide bat lort daitezken, era horretara be-netako *berrindustrialtzea* alegia, helburu argi eta eskuragarriak, zein-zen arabera, modernizatzeak ez dit-zan ekarri deuseztapenak eta lan-postuen galerak, baizik eta prozesu produktibo eta teknologikoen alda-keta eta lanegiteko guztiok dugun eskubidea betetzea».

«Gaurko mobilizapena ez da soil-lik mobilizapen puntuala egun dituzten arazoak konpontzeko borrokan direnen elkartasunean, baizik eta urrats berri bat euskal gizartea jabetu dadin egoera gero eta xa-rrerago joko duela ez langileen kontra bakarrik baizik eta sektore sozial guztien kontra, euskal eko-nomia birrindu arte».

La lucha continúa

AUNQUE el pueblo trabajador vasco expresó ayer de forma importante su rechazo a los planes antiobreros y antipopulares del Gobierno del PSOE que se traducen en el progresivo desmantelamiento industrial de nuestro pueblo, no por ello hay que bajar la guardia. El capital y sus gestores, en estos momentos las direcciones burocráticas del PSOE y UGT, que ayer utilizó su policía de forma descarada y agobiante en contra de la huelga, pasarán olímpicamente de esta huelga y de las movilizaciones si éstas no prosiguen de forma permanente y más contundente aún, extendiéndolas a todo Euskadi y al resto de pueblos del Estado español. Como pasaron de Aceriales y pasaron de Sagunto, y como pasan de tantas cosas.

Se impone pues, no bajar la guardia y radicalizar la resistencia. Los del sector naval acudirán pasado mañana a Madrid y los de Euskalduna volverán a encerrarse. Los de Fabrelec, Magefesa, Bianchi, Aceros de Llodio, proseguirán sus movilizaciones. Es necesario que todos los sectores se coordinen de forma permanente para responder al enemigo en sus agresiones, que llegarán a otros sectores también. No bajar la guardia, resistir, coordinarse, arroparse... todo será poco. Porque la lucha continúa.

Daniel UDALAITZ